

El análisis de necesidades lingüísticas de profesionales en ejercicio como herramienta para el diseño curricular en EFE

Marcelo TANO

Escuela Nacional de Ingeniería de Metz, Universidad de Lorena, Francia

Resumen

La temática general que desarrollaremos en la presente contribución es la adecuación de la enseñanza de EFE al perfil profesional del alumnado. Si el estudio de las necesidades de los estudiantes es una práctica ya muy común entre docentes de español como lengua extranjera, el análisis de necesidades lingüísticas (ANL) de profesionales en ejercicio ha sido muy poco explorado en razón principalmente de la doble dificultad de llegar hasta este tipo de público-meta y de convergerlo para que participe en encuestas de largo alcance. En este artículo intentaremos aclarar los conceptos que, de manera indefectible, deben manejarse a la hora de elaborar un ANL para ejecutivos y mandos intermedios que usan el idioma español en el ejercicio de su profesión. Paralelamente, daremos a conocer las variables que, a nuestro juicio, deben tenerse en cuenta en la confección de una encuesta que arroje resultados útiles para la remediación didáctica. A través de un ejemplo concreto de ANL, veremos finalmente que este tipo de análisis se transforma en una herramienta imprescindible para el diseño curricular en EFE.

Palabras clave: competencia lingüística profesional, didáctica de lenguas extranjeras, diseño curricular, Español para Fines Específicos, necesidades lingüísticas.

1. Introducción

En el marco de un curso de EFE, el análisis de necesidades lingüísticas (ANL) cobra una particular importancia dado que el aprendizaje de la lengua obedece a atenciones de uso en encuadres profesionales que determinan el enfoque que se dará a dicha enseñanza. Adaptar la programación a esos contextos concretos es tarea de todo docente que se aventure por los caminos de la enseñanza aprendizaje de la lengua española orientada al mundo profesional.

Partiendo de esta premisa, para enseñar a comunicar en español en un ámbito determinado, antes de diseñar un curso hay que establecer con la mayor precisión posible para qué se necesita la lengua-meta en contexto profesional, por cuanto es necesario investigar cuál es la demanda precisa del usuario.

A la luz de marcos epistemológicos perfectamente definidos y de fuentes interdisciplinarias convenientemente consultadas que nos permiten aclarar cuáles son los conceptos claves del ANL destinado a profesionales, el principal objetivo contributivo de este artículo es suministrar ejemplos concretos de las variables que pueden intervenir en un ANL para mandos intermedios y altos directivos.

En un primer momento y para acotar los temas estudiados, presentaremos algunas nociones recurrentes del ANL desde la perspectiva laboral. Luego, trataremos de determinar cómo se inserta dicho análisis en la organización del proceso de enseñanza aprendizaje de EFE. Para ello, haremos rápida alusión a los principales instrumentos de recogida de datos destinados al ANL de profesionales. El examen de dichas herramientas nos permitirá elegir la metodología más propicia para el caso práctico que nos ocupará.

En un segundo momento, veremos que un ANL *ad hoc* para profesionales que utilizan el dioma español debe forzosamente incluir ciertas variables propias que caracterizan la actividad profesional. Finalmente, nos abocaremos al estudio de los resultados obtenidos a partir de los datos de nuestra encuesta que nos servirá para ilustrar concretamente la utilidad de tal procedimiento. Al final de este artículo, propondremos algunas conclusiones en vistas de transferir los resultados de nuestra investigación.

2. Conceptos claves para el Análisis de Necesidades Lingüísticas de profesionales

2.1. Las lenguas extranjeras en la actividad profesional

En la medida en que la producción lingüística depende del contexto profesional de uso de la lengua, consideramos imprescindible recurrir a ciertas nociones que permitan comprender mejor el papel que desempeñan los idiomas en el mundo laboral.

Investigadores como Habermas (1987), Gumperz (1989) o Nancy Combes y Salaün (2014) han dejado constancia de la importancia que recubren las lenguas extranjeras (LE) en la actividad económica, refiriéndose incluso a su poder en lo que hoy

se denomina la nueva economía multipolar del siglo XXI, marcada por la obsolescencia del modelo “todo en inglés” de los años 1980. Habida cuenta de la necesidad de evolucionar hacia un plurilingüismo pragmático en el mundo de la empresa, las observaciones de campo realizadas por Grin *et al.* (2009) y por Hagen (2011), permiten justificar la diversidad lingüística en las actividades profesionales.

Así, se ha ido asentando la visión de las LE como capital humano y acervo cultural, nociones que ya no son ajenas al mundo de la empresa. Los estudios teóricos sobre el valor de los idiomas en el ejercicio de las profesiones emergen de manera progresiva. Los trabajos de Bourdieu (1982), Heller y Boutet (2006), como así también de Keeley (2007), han demostrado que las competencias lingüísticas mejoran la productividad.

Paralelamente, Grin (2010) y García Delgado *et al.* (2012) han dado cuenta de la emergencia de un nuevo campo de investigación, la “economía de las lenguas”, demostrando las ventajas económicas del plurilingüismo.

La importancia de las competencias comunicativas en LE para tener acceso a la empleabilidad ha sido igualmente demostrada en las investigaciones de Afriat *et al.* (2006), Canale y Extramiana (2015), De Ferrari (2006), Truchot (2015) e incluso Zarifian (2015). En sus estudios sobre las prácticas lingüísticas en la empresa, estos autores han observado la tendencia a privilegiar la lengua del cliente.

Por otro lado, nadie puede negar que todas las actividades laborales acusan actualmente transformaciones paradigmáticas que causan cambios profundos en la manera de ejercer una profesión. Para Sainsaulieu (2011), existe una conmutación del especialista al administrador de proyectos internacionales, lo que significa que, además de dominar su especialidad, muchos profesionales se ven obligados a manejar eficazmente varios idiomas para realizar sus tareas. Por su cuenta, Chevrier (2013) deja constancia de la integración de la gestión intercultural en el trabajo cotidiano de los ejecutivos.

Queda claro que las LE, sobre todo las catalogadas como lenguas francas, pueden también analizarse bajo la lupa del valor económico que se les atribuye y del nivel de empleabilidad que procuran.

2.2. Las necesidades lingüísticas desde la perspectiva laboral

Para circunscribir la noción de “necesidad lingüística” (NL) conviene recordar, antes que nada, lo que recubre el concepto mismo de “necesidad”. Entre muchas definiciones, Riart Vendrell (2002, p. 141) la define como una diferencia entre el nivel que se quiere conseguir y el que se tiene, es decir, como una desigualdad entre el nivel que hace falta alcanzar para un funcionamiento óptimo y el nivel actual de funcionamiento.

La NL se refiere a los actos de habla que permiten afrontar una situación de comunicación dada (Tano, 2017, p. 597). Desde la perspectiva profesional, se entiende la NL como un saber hacer del usuario de una lengua meta que le permite administrar con éxito una situación de comunicación en la cual está implicado desde el punto de vista

profesional (Tano, 2017, p. 122). Por consiguiente, explorar la noción de NL desde el mundo del trabajo es una intervención que requiere la recopilación de informaciones que permitan cuantificar y cualificar los requerimientos de un público con necesidades específicas a través de lo que comúnmente se conoce como auditoría lingüística. El interés principal de este enfoque es ayudar a definir una política de formación adaptada a un público de profesionales. Concretamente y según Riutort Cánovas (2019, p. 95), los objetivos de una auditoría lingüística serían determinar si los trabajadores poseen el nivel de competencias comunicativas suficiente para realizar su trabajo adecuadamente y, en el caso de que se detecten debilidades en la capacidad lingüística, diseñar una respuesta formativa que permita cerrar la brecha detectada.

Se observa entonces que no se puede realizar un análisis de NL en contextos laborales sin la voluntad de examinar dos competencias, la lingüística y la profesional, que en el ejercicio de muchas profesiones hoy en día son inseparables. Es así que Springer (1993) aúna esos dos conceptos en lo que se define como “competencia lingüística profesional”. Este autor concluye que existen tres grandes perfiles de dicha competencia tal como se puede apreciar en la tabla 1.

Perfil	Tipo de comunicación	Competencia
Mínimo	Comunicación elemental limitada a aspectos cotidianos básicos mayormente escritos.	Leer y comprender mensajes y documentos técnicos.
Umbral	Comunicación limitada pero generadora de interacción	Buscar y verificar informaciones útiles para un proyecto.
Profesional	Comunicación facilitada por una real autonomía y por una marcada apertura intercultural.	Efectuar misiones en el extranjero o participar eficazmente en trabajos de equipo dominando el conjunto de problemas relacionados con la actividad internacional y teniendo en cuenta las especificidades culturales de los interlocutores.

Tabla 1. Los tres grandes perfiles de la competencia lingüística profesional. Fuente: elaboración propia adaptada de Springer (1993, p. 409)

2.3. El ANL de profesionales en la organización del proceso de enseñanza aprendizaje de EFE

Empleado en la didáctica de lenguas extranjeras (DLE), el ANL se utiliza para identificar aquellos elementos a tomar en consideración en vistas de determinar el contenido lingüístico más apropiado a la situación de enseñanza aprendizaje. A partir del momento en que esta se describe en términos de competencias de comunicación, cualquier programa será imperativamente sometido a una fase previa de ANL del público meta, ya

que no existe un público “universal”. Atendiendo a este requerimiento, la determinación de los objetivos de aprendizaje solo podrá hacerse a través de un examen *ad hoc* de NL.

Ya a inicios de los años 1970, cuando el término ANL empieza a vislumbrarse como parte integrante de la DLE, se lo describía como un análisis imperativo de las necesidades del público meta. Siguiendo a Richterich (1973a, p. 4), diremos que analizar las NL es descubrir y describir lo que le falta a un grupo de individuos para alcanzar, a través del lenguaje, los objetivos que se han fijado para controlar la situación en la que se encuentran.

Según Aguirre Beltrán (2012, p. 98), los elementos básicos que deben ser valorados en un ANL para un curso de EFE son: los objetivos, el programa, los recursos, el enfoque y la evaluación. Esto debe hacerse a través de tres principales etapas como se puede observar en la figura 1.

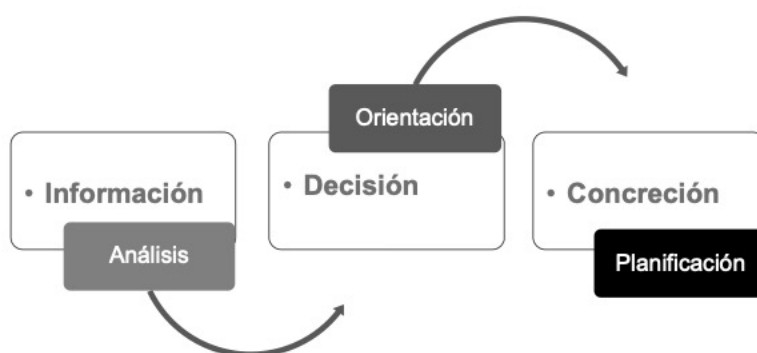


Figura 1. Las etapas del diseño de un curso a medida en EFE.
Fuente: elaboración propia basada en Aguirre Beltrán (2012, p. 95)

Ciertos autores conceptualizan el ANL de manera más abarcadora. Castellanos Vega (2010, p. 24) aclara que el ANL:

[...] es un concepto que se extiende, no ya sólo a los objetivos y contenidos, sino también a los métodos que se desean seguir, a los recursos y medios que se desean utilizar, a los sistemas de evaluación, a las capacidades y aptitudes de los usuarios, a sus experiencias vividas anteriormente en el proceso de aprendizaje de lenguas, a las características de su personalidad, a sus estilos de aprendizaje, etc.

En el ámbito del EFE, Gómez de Enterría (2009, p. 67) considera dos clases de demanda, una estándar y otra con objetivos precisos:

La primera es la demanda de formación más frecuente [...]. Sin embargo, junto a ésta también está la demanda de necesidades puntuales. Se trata de la demanda de cursos diseñados 'a la carta' que responden generalmente a las necesidades de formación planteadas por las empresas o por grupos de aprendices con necesidades concretas de comunicación en la lengua de especialidad.

En su crítica a la metodología tradicional para enseñar idiomas, Springer (2000, p. 100) explica que, contrariamente a la docencia basada en listas de vocabulario y estructuras lingüísticas, el ANL se basa en un análisis del contexto de utilización de la lengua en situaciones de comunicación del medio profesional gracias a la identificación de actos de habla que permitirán luego confeccionar inventarios de contenidos.

Conviene aclarar al respecto que las NL están en constante evolución y que su identificación es consecuentemente dinámica. Por este motivo, si bien el ANL es inicialmente una actividad puntual, puede adquirir un carácter de actividad permanente o regular debiendo continuarse a lo largo de todo el proceso de enseñanza aprendizaje de manera evolutiva, adaptativa y cíclica como podemos observar en la figura 2.

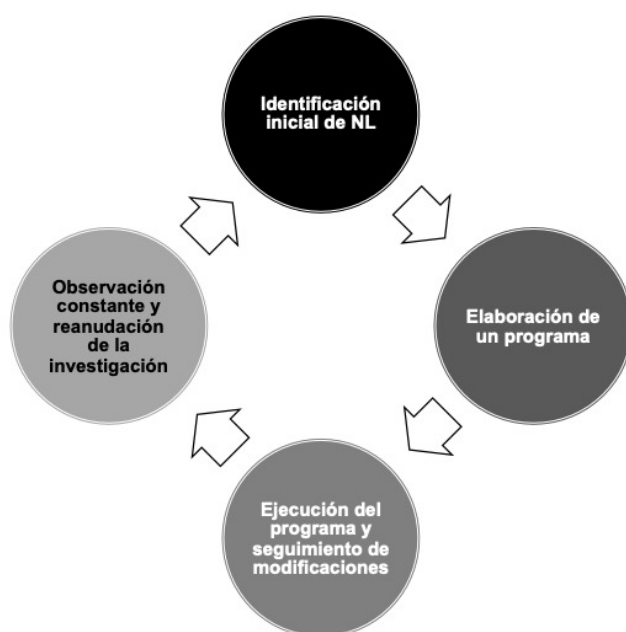


Figura 2. El ANL como concepto cíclico. Fuente: Tano (2017, p. 130)

En su propuesta para el diseño de currículos especializados, Martín Peris *et al.* (2012, p. 41) recuerdan que, además de los docentes de EFE y de los expertos conocedores de una profesión determinada, son los miembros de la comunidad de prácticas quienes pueden desempeñar el papel de fuentes de información fidedignas. En efecto, los profesionales en ejercicio pueden proporcionar datos valiosos sobre sus rutinas y sus protocolos de actuación. Estos profesionales pueden legítimamente informar sobre los componentes lingüísticos más representativos de sus actividades empresariales cotidianas. Globalmente, podemos así obtener indicios sobre los eventos de comunicación profesional y sobre los diversos tipos de textos que se manejarán en estos eventos, como así también sobre los géneros de discurso a los que pertenecen esos textos. El ANL que recoja este tipo de informes facilitará *a posteriori* la elaboración de un programa acorde a las necesidades reales del público meta.

2.4. Los instrumentos para la recogida de datos destinados al ANL de profesionales

El ANL es una operación prospectiva de recogida de datos que se puede realizar gracias a la intuición, al sentido común y a la reflexión de quienes se abocan a este tipo de tareas. Sabemos que existen modelos intuitivos de ANL basados en la introspección y la experiencia del administrador del análisis (Van Ek, 1975; Van Ek y Alexander, 1977). No obstante, “nada podrá tender más hacia la objetividad que el uso de instrumentos metodológicos que permitan identificar datos mensurables [...] y que garanticen la justificada oportunidad de cualquier programa” (Tano, 2014, p. 960). Es el uso de instrumentos metodológicos que garantiza un mínimo de objetividad en el tratamiento de datos cuantificables. En este sentido, abogamos por la adopción de modelos probatorios (Tano, 2017) basados en pruebas e indicadores obtenidos a través de sondeos, tal como lo preconizan expertos como Richterich (1973b), Richterich y Chancerel (1977), Huhta (2002), Aguirre Beltrán (2000, 2004, 2012) y García-Romeu (2006).

A grandes rasgos, los instrumentos para la recogida de datos destinados al ANL de profesionales son de tres tipos (Martín Peris *et al.*, 2012, p. 43): cuestionarios, entrevistas y observación. No todos los instrumentos tienen el mismo alcance, ni el mismo impacto. Recordemos que, entre ellos, se encuentran no solamente las pruebas de nivel de idioma y los tests diagnósticos, sino también la propia autoevaluación de los interesados. Se añaden, además, las entrevistas individualizadas o grupales.

Aguirre Beltrán (2012, p. 104) considera que también se pueden obtener datos útiles analizando los anuncios de trabajo y los documentos auténticos utilizados para el ejercicio de la profesión. Son cuantiosas las informaciones que se logran obtener a partir del análisis de estos elementos a los cuales agregamos (Tano, 2017, p. 302) las publicaciones existentes sobre la profesión, la observación del discurso en situación real de trabajo y, sobre todo, el sondeo a profesionales en ejercicio.

3. Un ANL *ad hoc* para profesionales que utilizan el idioma español

3.1. La selección de variables propias de un ANL para profesionales

Teniendo en cuenta los lineamientos esbozados en el apartado anterior, proponemos tomar en consideración cinco variables de base que, a nuestro entender, deben figurar en toda encuesta a profesionales: 1) el perfil laboral; 2) la formación inicial en español; 3) el perfeccionamiento continuo de este idioma; 4) las prácticas comunicativas en la empresa que exigen la utilización del idioma español; y 5) el uso efectivo de la lengua española durante el ejercicio de la profesión.

Con el objetivo de identificar de manera más concreta cómo operan estas variables, proponemos en las tablas 2, 3, 4, 5 y 6 el listado de los principales elementos que conviene analizar en cada una de ellas.

- Sexo
- Edad
- Disciplina de formación principal
- Campo de intervención
- Tamaño de la empresa
- Sector de actividad
- Naturaleza jurídica de la empresa
- Tipo de contrato de trabajo
- Principal criterio de contratación
- Nivel de satisfacción del puesto actual
- Tipo de responsabilidad
- Posibilidad de ejercer la profesión utilizando únicamente un idioma
- Exigencia de ejercicio de la profesión utilizando dos o más idiomas
- Zona geográfica de movilidad durante los últimos años
- País que desea para una movilidad hacia el extranjero
- Aptitud para insertarse en un contexto profesional internacional
- Capacidad de adaptación intercultural

Tabla 2. Ítems para analizar el perfil laboral. Fuente: elaboración propia

- Examen de lengua española para ingresar a la formación
- Razones que justifican el estudio del español durante la formación académica
- Metodología de enseñanza del español en el centro de formación
- Tipo de evaluación del aprendizaje adquirido
- Nivel de español exigido para obtener el diploma
- Cantidad de años de estudio de la lengua española
- Exigencia de una certificación oficial externa de idioma español
- Participación en un programa de movilidad hacia el mundo hispánico
- Papel que desempeña la lengua española en la estrategia de formación del centro de estudios

Tabla 3. Ítems para analizar la formación inicial en español. Fuente: elaboración propia

- Nivel actual
- Objetivos personales para el perfeccionamiento
- Razones profesionales que animan a perfeccionar la lengua
- Medidas personales tomadas para mantener el nivel adquirido
- Medios utilizados de manera autónoma para mejorar la capacidad comunicativa
- Maneras preferidas para aprender el idioma
- Tipos de cursos propuestos en la propia empresa
- Grado de adaptación a la demanda de la formación propuesta por la empresa
- Existencia de sesiones de formación intercultural previas a la expatriación
- Competencias que la empresa busca desarrollar
- Enfoque metodológico más conveniente
- Situaciones de comunicación pertinentes para perfeccionar el idioma
- Aspectos lingüísticos sobre los que deben recaer los esfuerzos de formación
- Actividades de aprendizaje más adaptadas
- Recursos más apropiados
- Temas más interesantes del programa
- Factores personales que inciden en la formación

Tabla 4. Ítems para analizar el perfeccionamiento continuo del idioma español. Fuente: elaboración propia

-	Criterios utilizados para la selección del personal
-	Exigencia de manejo de la lengua previa a la contratación
-	Modos de evaluación de destrezas lingüísticas durante la entrevista de contratación
-	Posición con respecto al desarrollo de las competencias lingüísticas de los empleados
-	Medidas que se deberían tomar para gestionar mejor las cuestiones lingüísticas
-	Grado de consideración de las competencias en español de los empleados
-	Valor atribuido a la utilización cotidiana del español
-	Importancia del idioma utilizado en las sucursales extranjeras
-	Incitación al uso del idioma del cliente
-	Interés por los retos de la comunicación intercultural
-	Valor atribuido a los usos y costumbres de la clientela extranjera
-	Recurso a la traducción para la mejora de la productividad

Tabla 5. Ítems para analizar las prácticas comunicativas en la empresa que exigen la utilización del idioma español. Fuente: elaboración propia

-	Público con el cual se utiliza la lengua española
-	Tareas cotidianas recurrentes que exigen la utilización del español
-	Competencias en español para realizar el trabajo
-	Situaciones en las que se necesita comprender el español
-	Situaciones en las que se necesita expresarse en el español
-	Etapas del ciclo de gestión donde más interviene la lengua española
-	Manejo concreto del español en el entorno de trabajo
-	Uso real del español en la gestión de proyectos
-	Utilización precisa del español durante los viajes profesionales
-	Grado de consideración de las competencias en español en un posible ascenso
-	Influencia de las competencias en español en un eventual aumento de sueldo
-	Parte del salario que corresponde a las competencias en español
-	Español como primera, segunda o tercera lengua en el trabajo
-	Razones que explican un circunstancial fracaso comunicativo en español
-	Falta de competencias en español como causa de estrés

Tabla 6. Ítems para analizar el uso efectivo de la lengua española durante el ejercicio de la profesión. Fuente: elaboración propia

3.2. La metodología para la realización de una encuesta destinada al ANL de profesionales

Después de haber sopesado el alcance de los instrumentos metodológicos enunciados en el punto 2.4., consideramos que las encuestas a profesionales constituyen la herramienta más conveniente para nuestro caso. El sondeo que se hace a través de cuestionarios en línea presenta efectivamente algunas ventajas, tales como: i) limitar los efectos relacionados con la personalidad del encuestador; ii) obtener datos a gran escala y de manera anónima; y iii) disponer de una herramienta en formato electrónico que llegue directamente al informante (para que responda en forma autónoma sin recurrir a intermediarios), que haga obligatoria la respuesta (para la estandarización del análisis), que toque a una muestra representativa de la población meta (difícil de alcanzar por métodos tradicionales), que permita ganar en exactitud (sin tratamiento manual de informaciones) y que facilite la comparabilidad de respuestas (haciendo las mismas preguntas a todos).

La encuesta que analizaremos en los siguientes apartados tuvo la intención de proporcionar información detallada sobre un tema nunca antes tratado. Su objetivo primero consistió en explorar la relación existente entre los profesionales de la ingeniería

y la lengua española. Lo que se buscaba era verificar el grado y las condiciones de uso del idioma español entre los miembros de dicho colectivo.

El método empírico de colecta y tratamiento de datos nos pareció el más adaptado para aplicar en una muestra reducida de la población estudiada. Este método fue adoptado porque no requiere la existencia de una base de datos previa que cuente de forma exacta el número de individuos que constituyen la población meta.¹ Por consiguiente, nuestra meta era lograr constituir un inicio de base de datos sabiendo de antemano que la tarea no sería cómoda. ¿Cómo saber quiénes de los casi un millón de ingenieros diplomados y en activo en Francia usaban la lengua española en su trabajo? Y, lo que era aún más complicado, ¿cómo establecer el contacto con dichas personas para que participaran en nuestra encuesta? La única información de la que disponíamos eran las cinco características de la población que deseábamos estudiar. Los individuos: i) eran franceses; ii) poseían el francés como lengua materna; iii) ostentaban el título de ingeniero; iv) se encontraban trabajando y ocupando un puesto relacionado con la ingeniería; y v) hablaban español.

Concretamente, nuestra meta era recoger el punto de vista de los ingenieros franceses sobre el lugar que ocupa la lengua española en su actividad profesional y sobre el uso efectivo de este idioma en el ejercicio de su profesión. La recolección de estos informes se hizo por medio de una encuesta anónima, accesible en Internet, que buscaba recoger datos cuantitativos y cualitativos a la vez. El cuestionario, compuesto de cien preguntas distribuidas en cinco secciones (Tano 2017, pp. 559-574), era semidirectivo porque ofrecía la posibilidad de incluir respuestas individualizadas.

Una vez verificada la viabilidad del proyecto a través de una preencuesta, el método de distribución consistió en enviar un correo electrónico (Tano, 2017, p. 552) presentando sucintamente el dispositivo a 423 organismos relacionados con el mundo ingenieril y que eran contabilizados como susceptibles de interesarse por este tipo de sondeo. De esta manera, se asociaron al dispositivo de distribución las entidades que figuran en la tabla 7.

-	123 asociaciones de exalumnos de las diferentes escuelas de ingeniería francesas
-	25 asociaciones regionales del colectivo Ingenieros y Científicos de Francia
-	25 agrupaciones de altos ejecutivos
-	27 cámaras regionales de comercio e industria
-	127 cámaras departamentales de comercio e industria
-	23 organizaciones sindicales que incluyen a ingenieros
-	23 instituciones científicas

Tabla 7. Entidades participantes en la difusión de la encuesta “el uso del idioma español entre los ingenieros franceses”. Fuente: Tano (2017, pp. 553-555)

La incertidumbre relativa a la cantidad de participantes nos obligó a adoptar la siguiente estrategia: como queríamos llegar a individuos con características muy precisas, difundimos nuestro cuestionario a los 423 organismos mencionados más arriba solicitándoles que transmitieran a todos sus miembros el enlace hacia nuestra encuesta.

En el mensaje que presentaba nuestro dispositivo, rogábamos a los interesados que transfirieran dicho enlace a las personas de su entorno que reunieran las características de la población meta. Lo que buscábamos era un efecto “bola de nieve”, es decir, un fenómeno en el cual las reacciones en cadena producirían un efecto de acumulación. Gracias a esta manera de proceder, pudimos obtener las respuestas de 79 participantes que constituyeron nuestra muestra. Era evidente que, dada la imposibilidad de encuestar de forma integral a los miembros de la población meta, teníamos que encontrar una muestra de la misma tomando el riesgo de acceder a una cantidad reducida de respuestas. Conscientes del peso relativo de la muestra, procedimos a un muestreo empírico (inferior a 100) que nos permitió llegar a resultados aproximativos.²

A los fines de esta investigación, podemos interpretar afinadamente los resultados obtenidos como tendencias verificables en relación con usos del idioma español perfectamente identificados. El valor probatorio de esta encuesta se encuentra reforzado en el hecho de que el porcentaje medio de respuestas “no sabe” fue muy bajo, alrededor de un 13%, lo que asegura la viabilidad del conjunto.

3.3. El análisis de los resultados obtenidos a partir de los datos sobre NL de profesionales que hacen uso de la lengua española

Apoyándonos en las preconizaciones de Blanchet y Chardenet (2011, p. 19), consideramos que, en su aspecto cualitativo, la científicidad de los conocimientos producidos a partir del análisis de los resultados de nuestra encuesta se puede validar por: i) su operacionalidad (posibilidad de efectuar posibles intervenciones desde la verificación de tendencias observadas); ii) su coherencia interna (entre los objetos de investigación estudiados, los métodos utilizados y las interpretaciones efectuadas); iii) su coherencia externa (entre la confrontación de nuestros datos con informaciones provenientes de la literatura existente); y iv) su aceptabilidad o su discutibilidad (entre nuestras opiniones personales provenientes de la observación de tendencias verificadas y las suministradas por otros investigadores, informadores o actores de campo).

En este sentido, proponemos a continuación una síntesis de las tendencias observadas para cada una de las cinco secciones de nuestra encuesta. Dichas informaciones representan una fuente de abundantes datos que confirman nuestras observaciones y, al mismo tiempo, revelan ciertas realidades insospechadas.³

3.3.1. Tendencias observables sobre el perfil laboral

Los ingenieros franceses que declaran poseer competencias en lengua española son hombres jóvenes cuya edad media es de 35 años (Tano, 2017, pp. 358-363). Quienes utilizan el español en su trabajo cuentan con especializaciones muy diversas pero son mayormente generalistas. Ejercen su profesión más bien en grandes empresas privadas de los sectores secundario y terciario. No se los puede asociar un campo determinado

ya que ejercen en todos los sectores de actividad. Intervienen en áreas muy diversas pues su perfil, que no es únicamente científico y técnico, les permite adaptarse a un trabajo de gestión empresarial donde ocupan responsabilidades jerárquicas. Ya no pueden ejercer su profesión utilizando únicamente la lengua francesa, máxime si han sido contratados por su capacidad para trabajar con colegas o clientes de otros países. Si bien pocos son los que ya han trabajado en un medio hispánico, un cierto número de interesados desea hacerlo, principalmente en un país hispanohablante de América. Quienes ya han tenido la experiencia de trabajar en este contexto, se declaran satisfechos porque han demostrado su aptitud para insertarse en una vida profesional marcada por la internacionalización. Como disponen de facultades de adaptación cultural en contexto plurilingüe, son capaces de comunicar con eficacia.

3.3.2. Tendencias observables sobre la formación inicial en español

El nivel de lengua española no ha formado parte de los parámetros utilizados para integrar la formación inicial de ingeniería (Tano, 2017, pp. 363-366). Sin embargo, varias razones justifican la inclusión de este idioma en los programas de formación académica siendo la principal la posibilidad de mencionar las competencias en español en el *curriculum vitae*. Una mayoría ha aprendido este idioma solamente en cursos presenciales durante los cuales sus conocimientos se evaluaban esencialmente a través de ejercicios de gramática. En este sentido, parecen no haber sido lo suficientemente sensibilizados al valor de inserción profesional que podemos atribuir hoy en día a la lengua española. El balance sobre la eficacia de su formación para trabajar en contexto internacional hispanohablante es bastante contrapuesto. Durante su preparación universitaria, no debían alcanzar ningún nivel en español para obtener el título de ingeniero.⁴ Nunca han participado en un programa de intercambio enfocado hacia países de habla hispana. Esto puede ser debido al hecho de que su escuela no estaba dotada de una estrategia de internacionalización que facilite la integración de las destrezas que exige hoy el mercado laboral. Consecuentemente, no han sido formados para adquirir competencias útiles en lengua y cultura hispánicas para la inserción profesional. Sin embargo, están convencidos de que la legitimidad sobre la cual reposa una formación de tipo internacional encuentra su justificación en la necesidad que tienen los ingenieros de estar bien preparados para poder acrecentar la capacidad de utilización de diferentes referenciales culturales.

3.3.3. Tendencias observables sobre el perfeccionamiento continuo en español

Los ingenieros franceses que poseen conocimientos en lengua castellana no conocen su nivel actual y tampoco siguen cursillos de perfeccionamiento (Tano, 2017, pp. 367-371). No obstante, estarían interesados en perfeccionar su español en caso de que existieran ocasiones de uso. Aunque ya lo hayan estudiado de manera autónoma, prefieren hacerlo con la ayuda de un profesor. Cuando la oferta de formación continua existe en su lugar

de trabajo, esta tiene como objetivo satisfacer las necesidades concretas de los asalariados, sobre todo en caso de traslado a un país hispano. Los ingenieros son conscientes de que el aprendizaje del español en contextos de formación continua debería apuntar hacia el desarrollo de competencias comunicativas y no de conocimientos puramente lingüísticos; lo que interesa son los aspectos pragmáticos relacionados con la adquisición de saberes operativos. El enfoque accional es la metodología que más inspira a los ingenieros ya que les permite adquirir destrezas sociolingüísticas. Son mayoritarios en pensar que la práctica comunicativa, tanto oral como escrita, debería efectuarse a partir de situaciones de la vida cotidiana y de la vida profesional, perfeccionando al mismo tiempo la lengua general y la lengua de especialidad. Las actividades de aprendizaje deberían poner énfasis en la recepción y la producción orales, ya que el entrenamiento a la conversación constituye la actividad que mejor se adapta para una clase de español impartida a ingenieros en ejercicio. En cuanto a los recursos para aprender, les interesan los artículos de prensa sobre temas de actualidad, dando preferencia a temáticas relacionadas con la industria y el comercio.

3.3.4. Tendencias observables sobre las prácticas comunicativas en la empresa que exigen la utilización del idioma español

Para los ingenieros franceses, la utilización del español se va transformando en un reto que muchos califican como vital para su empresa (Tano, 2017, pp. 371-375). Cuando procede, esta última tiende a considerar las destrezas en español del mismo modo que las demás competencias indispensables para la realización de tareas profesionales animando a sus asalariados a que desarrollen habilidades en dicho idioma. En el momento de la contratación, la empresa determina el nivel requerido en español para ocupar el puesto de trabajo. La experiencia personal de contacto con otras culturas también es un criterio de selección importante. La capacidad para comunicar en un contexto cultural hispánico constituye una habilidad esencial a ojos de la empresa. Sin embargo, esta se conforma con solo incitar a utilizar el español cuando sea necesario sin ofrecer a sus altos mandos una formación adaptada a los usos y costumbres del país del cliente. Una mayoría admite que la utilización del español resulta útil para aumentar el nivel de negociación y de penetración de los mercados internacionales como así también para acrecentar los flujos de datos comerciales y técnicos destinados a los agentes internacionales.

3.3.5. Tendencias observables sobre el uso efectivo de la lengua española durante el ejercicio de la profesión

Los ingenieros franceses que fueron empleados por hablar la lengua castellana la utilizan casi todo el tiempo en su trabajo (Tano, 2017, pp. 375-380). Aunque no se trate de la primera lengua utilizada, ocupa a pesar de todo un honorable segundo lugar y, en ciertos casos, aparece también en tercera posición. Los ingenieros temen que la falta de confianza

en sus competencias en español les haga fracasar en su comunicación profesional, por eso están siempre muy atentos a no cometer errores, sobre todo de traducción. Sus habilidades en el manejo del idioma les han permitido ascender profesionalmente, efectuar un trabajo más enriquecedor e incluso recibir aumentos de sueldo. Quienes utilizan el español lo hacen con un público muy amplio, particularmente con compradores y jefes de proyecto. Las tareas de expresión e interacción son las más recurrentes, principalmente en conversaciones telefónicas o durante asambleas en las cuales deben tomar la palabra. Los ingenieros confirman que las actividades de gestión técnico-científica que se realizan utilizando la lengua española alcanzan proporciones para nada desdeñables.

4. Conclusiones

A través de lo expuesto, queda claro que el ANL de profesionales es una etapa de información previa que se presenta como una fase inicial de concepción de un programa de EFE. Según nuestro posicionamiento científico, es, sobre todo, un paso obligado del currículo centrado en el alumno. Esta herramienta de ayuda a la toma de decisiones se convierte, además, en un instrumento de ajuste de las variables que inciden en el proceso de enseñanza / aprendizaje (alumnos, profesor, centro de formación y profesionales en ejercicio).

Entendemos que obviar esta etapa sería un error metodológico irreparable para los docentes que buscan gestionar eficientemente el proceso de enseñanza / aprendizaje en EFE. El objetivo del ANL es identificar las necesidades comunicativas para maximizar dicho proceso centrándose en lo que el alumno necesita y en la forma en que desea aprenderlo. No cabe duda de que este tipo de análisis tiene un carácter revisionista, en el sentido de mejora de los cursos, reportando a los docentes numerosos y variados beneficios.

A la luz de los datos teóricos y empíricos examinados en el presente trabajo, entendemos que el ANL: i) representa la primera etapa en el diseño de un curso de EFE y aquella en la que se basan las decisiones posteriores; ii) mide deficiencias, es decir, el desajuste entre habilidades iniciales y competencias deseadas identificando las destrezas que realmente requieren ser fortalecidas; y iii) permite detectar cambios en las NL, lo cual es de gran importancia en un contexto laboral en constante transformación.

El éxito formativo depende en gran medida de la realización de un ANL *ad hoc* que permita una programación ya no interpretada como un producto terminado, sino como un proceso dinámico. En este sentido, la consulta de profesionales constituye un método que se adapta perfectamente para el diseño de cursos a medida como lo son los cursos de EFE. Conociendo exactamente la demanda de los profesionales podemos proponer respuestas adaptativas guiadas por una reflexión que tenga en cuenta las necesidades reales en materia de formación. Conocer el perfil profesional que se desea formar, descartando intuiciones y observaciones subjetivas, es un requisito para la elaboración o el ajuste de cualquier propuesta didáctica centrada en el alumno.

Ante la multiplicidad de contextos profesionales, el ANL se transforma en un paso ineludible para un curso de EFE. Por otra parte, siendo la realidad de cada curso compleja por definición, su programación específica solo puede afrontarse desde un estudio perfectamente situado. Es justamente lo que hemos tratado de ilustrar a través del análisis de nuestra encuesta *ad hoc* realizada a profesionales de la ingeniería.

Como fruto de nuestra investigación y en correlación con el objetivo anunciado en nuestra introducción, concluimos que las grandes variables que necesariamente tienen que tomarse en cuenta en todo ANL que se realice a profesionales en ejercicio son : i) el perfil profesional (para cuyo análisis hemos propuesto 17 ítems); ii) la formación inicial en español (desmembrada en 9 ítems); iii) la formación continua en español (examinada a través de 17 ítems); iv) las prácticas lingüísticas en el seno de la empresa u organización (analizadas en 12 ítems); y v) el uso efectivo de la lengua española en el ejercicio de la profesión (estudiado por medio de 15 ítems). El análisis de las tendencias observables en cada una de las cinco grandes variables nos ha permitido recabar valiosos informes útiles a la hora de elaborar un curso a medida.

En resumidas cuentas, la recolección y el análisis de este tipo de informes no puede sino mejorar la elaboración de un programa de EFE conforme a las NL reales del público meta.

Notas

¹ Dicho sea de paso, tal base de datos no existe en la actualidad, ya que, después de varias averiguaciones, ninguna institución conocida se encuentra en condiciones de suministrar una lista de ingenieros franceses, diplomados, en activo y que hablen español. Al mismo tiempo, éramos conscientes de que, en caso de existir tal lista, hubiese sido imposible recuperar los datos pues las instituciones propietarias la guardarían en su estricta posesión por razones legales, estratégicas o comerciales.

² Conviene aclarar que, debido a la falta de estimación de la población meta total, fue imposible calcular la tasa de respuesta y el margen de error de nuestros resultados. Por esta razón, decidimos que los porcentajes explotados debían ser redondeados (a la media superior o inferior) con la intención de no añadir aún más complicaciones al tratamiento estadístico de datos.

³ Por razones de espacio y para no sobrecargar la lectura del presente apartado, no se transcriben en el mismo los porcentajes de los resultados obtenidos en la encuesta. Sin embargo, todas las cifras se encuentran en el documento referenciado entre paréntesis y puesto a disposición en la sección bibliográfica.

⁴ Es de destacar que en Francia no se otorga el título de ingeniero a quién no disponga de un nivel mínimo B2 en inglés y de un nivel mínimo B1 en una segunda lengua extranjera, generalmente el español.

Bibliografía

Afriat, C., Gay, C. y Loisil, F. (2006). *Mobilités professionnelles et compétences transversales*. Paris: Centre d'analyse stratégique du Premier Ministre - La Documentation Française.

Recuperado el 15 de agosto de 2019 de

<http://www.ladocumentationfrancaise.fr/var/storage/rapports-publics/064000527.pdf>

Aguirre Beltrán, B. (2000). El español para la comunicación profesional. Enfoque y orientaciones didácticas. En M. Bordoy, A. Van Hooft y A. Sequeros (Eds.), *Actas del I Congreso Internacional de Español para Fines Específicos (CIEFE)*. pp. 34-43, Ámsterdam: Secretaria General Técnica del Ministerio de Educación y Deporte.

Recuperado el 15 de agosto de 2019 de

http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/ciefe/pdf/01/cvc_ciefe_01_0006.pdf

Aguirre Beltrán, B. (2004). Análisis de necesidades y diseño curricular. *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/ lengua extranjera (LE)*. pp. 643-664. Madrid: SGEL.

Aguirre Beltrán, B. (2012). *Aprendizaje y enseñanza de español con fines específicos. Comunicación en ámbitos académicos y profesionales*. Madrid: SGEL.

Bourdieu, P. (1982). *Ce que parler veut dire. L'économie des échanges linguistiques*. Paris: Fayard.

Canale, O. y Extramiana, C. (2015). *Guide des bonnes pratiques linguistiques dans les entreprises*.

Paris: Ministère de la Culture et de la Communication. Recuperado el 15 de agosto de 2019 de

http://www.culturecommunication.gouv.fr/content/download/93482/840784/version/5/file/guide_bonne-pratiqu-ling-entreprise_2015_def.pdf

Castellanos Vega, I. (2010). Análisis de necesidades y establecimiento de objetivos.

Monográficos MarcoELE. N°10, 23–35. Recuperado el 15 de agosto de 2019 de

http://marcoele.com/descargas/expolingua_2002.castellanos.pdf

Chevrier, S. (2013). *Le management interculturel*. 3ème. Paris: PUF (Que sais-je ? n° 2535).

De Ferrari, M. (2006). Développer la formation linguistique au titre de la formation professionnelle continue en entreprise. *Migrations études*. 133, 1-12. Recuperado el 15 de agosto de 2019 de

<http://co-alternatives.fr/wp-content/uploads/2010/03/migrationsetudes133.pdf>

García Delgado, J. L., Alonso, J. A. y Jiménez, J. C. (2012). *Valor económico del español*. Barcelona/Madrid: Ariel/Fundación Telefónica.

García-Romeu, J. (2006). Análisis de necesidades para la programación de cursos de fines específicos. *Actas del III Congreso Internacional de Español para Fines Específicos (CIEFE)*. pp.

145-161. Utrecht: Centro Virtual Cervantes. Recuperado el 15 de agosto de 2019 de

http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/ciefe/pdf/03/cvc_ciefe_03_0014.pdf

Gómez de Enterría, M. J. (2009). *El español lengua de especialidad: enseñanza y aprendizaje*.

Madrid: Arco/Libros.

Grin F. (2010). Plurilinguisme dans le monde du travail : l'analyse des besoins. *Babylonia*. 1, 10, 55-59. Recuperado el 15 de agosto de 2019, http://babylonia.ch/fileadmin/user_upload/documents/2010-1/baby1_10grin.pdf

Grin F., Sfreddo C., Vaillancourt F. (2009). *Langues étrangères dans l'activité professionnelle (LEAP)*. Genève : Observatoire ELF (Économie Langues Formation) de l'Université de Genève. Recuperado el 15 de agosto de 2019 de <http://www.unige.ch/traduction-interpretation/recherches/groupe/elf/files/7414/5865/9202/LEAP-RF-7logos.pdf>

Gumperz J. (1989). *Engager la conversation. Introduction à la sociolinguistique interactionnelle*. Paris: Éditions de Minuit.

Habermas J. (1987). *Théorie de l'agir communicationnel*. Paris: Fayard.

Hagen S. (2011). *Guide linguistique à l'intention des entreprises européennes - Communiquer efficacement dans le cadre de vos échanges internationaux*. Luxembourg: Office des publications de l'Union européenne. Recuperado el 15 de agosto de 2019 de <http://bookshop.europa.eu/en/the-language-guide-for-european-business-pbNC3110923/>

Heller M. y Boutet J. (2006). Vers de nouvelles formes de pouvoir langagier ? Langue(s) et identité dans la nouvelle économie. *Langage & société*. Vol. 118 Langues et nouvelle économie, 5-16. Recuperado el 15 de agosto de 2019 de <http://www.cairn.info/revue-langage-et-societe-2006-4-page-5.htm>

Huhta M. (2002). *Outils pour la planification de la formation linguistique*. Strasbourg: Conseil de l'Europe, Division des politiques linguistiques, Direction de l'éducation scolaire, extra-scolaire et de l'enseignement supérieur. Recuperado el 15 de agosto de 2019 de <https://rm.coe.int/outils-pour-la-planification-de-la-formation-linguistique/1680886e91>

Keeley B. (2007). *Le capital humain - Comment le savoir détermine notre vie*. Paris : Éditions de l'Organisation de Coopération et de Développement Économique. Recuperado el 15 de agosto de 2019 de <https://www.oecd.org/fr/lesessentiels/lecapitalhumaincommentlesavoirdeterminenotrevie.htm>

Martín Peris E., Sabater M. L. y García Santa-Cecilia Á. (2012). *Guía para el diseño de currículos especializados*. Madrid: Instituto Cervantes.

Narcy-Combes M.-F. y Salaün M. (2014). Plurilinguisme(s) et entreprise : enjeux didactiques. *Recherches en didactique des langues et des cultures: Les Cahiers de l'Acedle*. 11, n°2, 3-10. Recuperado el 15 de agosto de 2019 de <https://rdlc.revues.org/1735>

Richterich R. (1973a). *L'analyse des besoins langagiers*. Strasbourg: Conseil de l'Europe. Recuperado el 15 de agosto de 2019 de <http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED086011.pdf>

Richterich R. (1973b). "Modèle pour la définition des besoins langagiers des adultes". *Systèmes d'apprentissage des langues vivantes par les adultes*. Strasbourg: Conseil de l'Europe, pp. 30-43.

Richterich R. y Chancerel J.-L. (1977). *L'identification des besoins des adultes apprenant une langue étrangère*. Paris: Hatier/Conseil de l'Europe.

Riutort Cánovas A. (2019). *El análisis de necesidades en la enseñanza del español específico para los negocios. Teoría y práctica*. Taiwán: Kaun Tang International Publications Ltd.

Sainsaulieu I. (2011). "Le devenir professionnel des ingénieurs confrontés aux transformations de l'organisation du travail". *Un ingénieur, des ingénieurs : expansion ou fragmentation ? Nouveaux regards et approches comparées*. Paris: École des hautes Études en Sciences Sociales. Recuperado el 15 de agosto de 2019 de http://fns.unifr.ch/travail-et-politique/images/stories/colloques/Paper_EHESS2011_TAPAS.doc

Springer C. (1993). "Éléments de réflexion méthodologique sur les besoins de communication dans le secteur économique". *Asp*. N° 2, pp. 403-412. Recuperado el 15 de agosto de 2019 de <http://asp.revues.org/4339>

Springer C. (2000). *La didactique des langues face aux défis de la formation des adultes*. Paris: Ophrys.

Tano M. (2014). Consideraciones previas del análisis de necesidades en EFE para el alumnado de ingeniería, en Y. Morimoto, M.V. Pavón Lucero y R. Santamaría Martínez, (Eds), *Actas del XXV Congreso Internacional de la Asociación de Profesores de Español Lengua Extranjera (ASELE). La enseñanza de ELE centrada en el alumno*. Universidad Carlos III, Madrid-Getafe (España): Centro virtual Cervantes-Biblioteca del profesor, pp. 953-967. Recuperado el 15 de agosto de 2019 de http://cvc.cervantes.es/Ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/25/25_0953.pdf

Tano M. (2017). *L'analyse des besoins langagiers en espagnol sur objectifs spécifiques : le cas des formations françaises d'ingénieurs*. Thèse de doctorat en langues, littératures et civilisations romanes: Espagnol. Nanterre: Université Paris Nanterre (École doctorale 138-Équipe d'accueil 369). Recuperado el 15 de agosto de 2019 de www.theses.fr/2017PA100125

Truchot C. (2015). *Quelles langues parle-t-on dans les entreprises en France ? Les langues de travail dans les entreprises internationales*. Ministère de la Culture et de la Communication. Toulouse : Éditions Privat. Recuperado el 15 de agosto de 2019 de www.culturecommunication.gouv.fr/Politiques-ministerielles/Langue-francaise-et-langues-de-France/Politiques-de-la-langue/Droit-au-francais/Le-francais-dans-la-vie-sociale/Quelles-langues-parle-t-on-dans-les-entreprises-en-France

Van Ek J. A. (1975). *The Threshold Level in a European-Unit/ Credit System for Modern Language Learning by Adults*. Strasbourg: Council of Europe. (Systems Development in Adult Language Learning). Recuperado el 15 de agosto de 2019 de <http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED108482.pdf>

Van Ek J. A. y Alexander L. G. (1977). *The threshold level for modern language learning in schools*. Strasbourg: Council of Europe.

Zarifian P. (2015). *Le travail et la compétence : entre puissance et contrôle*. Paris: Presses Universitaires de France.